



Agosto 2021

OBSERVATORIO DE ÁFRICA

Artículo
Académico
N.1



CESIUB
Centro de Estudios Internacionales de la
Universidad de Belgrano

CRISIS POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL EN SOMALIA: IMPLICANCIAS Y REPERCUSIONES

POR: TRINIDAD ALFARO, MAGDALENA FELIÚ Y PAULA POCHETTINO

A lo largo del último tiempo, Somalia se ha encontrado resaltando en diversos portales de noticias debido a los recientes acontecimientos que debilitan aún más el golpeado sistema político. A partir de ello, surgen numerosos interrogantes en cuanto a los factores que condujeron a la gran desestabilización económica, política y social actual. A lo largo del siguiente artículo, se analizará el desarrollo histórico somalí, revisando los hitos a lo largo del tiempo y las influencias externas que han llevado al desencadenamiento sin fin de controversias.

Se buscará encuadrar el contexto actual, identificando al mismo tiempo sus causas, en la crisis estructural que padece Somalia hace ya 30 años. Esto, a su vez, vinculándolo con las cuestiones económicas, como lo es la piratería y la importancia geográfica del Estado, así como también cuestiones humanitarias, en relación a la crisis de refugiados y la pobreza extrema. Otro eje importante que hace al análisis del contexto actual, es la injerencia de los grupos terroristas en la región y cómo su presencia desestabiliza los esfuerzos del régimen político. Por último, se reflexiona sobre las repercusiones que ha tenido en el sistema internacional y cómo los actores que lo integran han buscado aportar estabilidad a la causa.

CONTEXTO HISTÓRICO

Somalia ha atravesado tumultos en cuanto a su administración desde sus inicios. En principio por su colonización múltiple, quedando dividida bajo administración de distintas potencias occidentales, como Portugal durante el Siglo XV y luego, con la Conferencia de Berlín en 1885, Italia, Francia y Gran Bretaña durante los Siglos XIX y XX. La Somalia que se observa en los mapas hoy en día, se consolidó en 1960 una vez que los protectorados británicos e italianos se unifican, dejando de lado al protectorado francés que luego se independizó formando el Estado de Yibuti (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales).

En 1969, el mandatario que se encontraba en el poder desde su independencia fue derrocado por un golpe de Estado por parte de un grupo liderado por Mohamed Siad Barre. Luego de alzar la tasa de alfabetización, así como unirse a la Liga Árabe y a la Unión Africana, en 1976 se crea el partido Socialista de Somalia al tiempo que el gobierno toma vías más autoritarias. El nuevo régimen sería de corte marxista-leninista, islamista moderado y pansomalista. Esto último quiere decir que buscaría la anexión de aquellos territorios de Estados limítrofes donde predominara la población somalí. Es así cómo se desenvuelve la Guerra de Ogaden, donde el gobierno de Barre se enfrenta con tropas etíopes (país que se encontraba respaldado por la URSS y por Cuba), y es derrotado.



Fuente: DreamsTime

El conflicto armado produce una crisis de refugiados en el norte de Somalia, dado que un gran número de somalíes étnicos en Etiopía, se establecieron allí donde ya vivía el "Clan de los Isaaq". Estos últimos comenzaron a realizar protestas debido a la llegada de esta oleada de inmigrantes, las cuales fueron respondidas con violencia por parte del gobierno de Barre; quien fue el autor del Genocidio de los Isaaq [1].

A raíz de estos acontecimientos, la oposición ante el régimen dictatorial provoca la Rebelión Somalí en 1986, responsable del surgimiento de distintos grupos antigubernamentales armados, lo cual desemboca en la Guerra Civil Somalí en 1989, que aún no ha visto un fin.

Desde su comienzo, hasta estos días, aproximadamente medio millón de somalíes han perecido debido al conflicto armado, además de generar millones de

desplazados y refugiados.

Un gobierno interino logró establecer su dominio sobre la zona sur del país, mientras que la parte norte en 1991 declaró su independencia como la República de Somalilandia (El Tiempo; 1992). Sin embargo, esta declaración no se ha visto reconocida por ningún Estado por lo que, ante los ojos del sistema internacional, sigue conformando parte del territorio somalí. También en el Norte, otra facción busca desligarse del gobierno central desde 1998, en este caso denominado como Puntlandia.

El gobierno interino logra en 1997 establecer un alto al fuego, pero sin mayores avances que aquel. La Guerra Civil se reanuda en el año 2006 (Sorbal; 2017), junto con la aparición de grupos islamistas como el Al Shabab y una rama de Al Qaeda, los cuales se posicionan en contra del gobierno central que solo controla el sur. Estos grupos insurgentes dominan diversos puntos de Somalia.

Como se profundizará más adelante, la situación somalí ha despertado gran interés dentro de la comunidad internacional. Específicamente, las Naciones Unidas a lo largo de los años fueron implementando diversos programas y misiones con el fin de proveer apoyo y estabilidad para que el país logre cierto orden.

Hoy en día, Somalia cuenta con una población de casi 16 millones de personas (Departamento de Economía y Asuntos Sociales de las Naciones Unidas; 2019), esparcidas sobre un territorio que limita con Etiopía al oeste, con Yibuti al noroeste, con Kenia al sur, con el Golfo de Adén al norte y, por último, con el Océano Índico al este. La religión predominante es el Islam, específicamente de la rama sunita.

[1] El mismo se llevó la vida de más de 50.000 personas no combatientes entre 1988 y 1990, según Africa Watch. También se estipula que un contingente de 30.000 individuos huyó en calidad de refugiados hacia países vecinos como Etiopía (Peifer; 2009).

TERRORISMO

La aparición del fundamentalismo islámico en Somalia no constituye un factor sorpresivo a la hora de analizar su historia, geografía y sistema político. Al estar este Estado ubicado en el Cuerno de África, una región caracterizada, por un lado, por su alta inestabilidad en lo que respecta a cuestiones políticas, económicas y sociales, y, por el otro, su cercanía al Medio Oriente, separados únicamente por el Golfo de Adén, se deduce una fuerte influencia árabe y una previsible permeabilidad de las fuerzas terroristas en estos territorios. El vacío de poder presente en Somalia desde el fin de la dictadura de Barre, en 1991, propició un buen espacio donde estos grupos pudieron asentarse, ya sea con el lema de lograr una estabilización de las fuerzas políticas del país o mismo para solucionar la penuria económica que padecía hacía ya muchos años.

Surgió, de esta manera, el Al Itihaad-Al Islamiya (AIAI), cuyo objetivo era principalmente la creación de un emirato somalí. Fue constituido por un grupo de somalíes extremistas, quienes habían recibido educación en Medio Oriente, con la financiación directa y el suministro de armamentos por parte de Bin Laden. En 2003, empezó a proliferar el disenso en la organización en cuanto al objetivo de la misma, dividiéndose en aquellos que buscaban crear un frente político y aquellos, de índole mucho más radical, que procuraban la creación de un califato, es decir, la instauración de un régimen islámico en Somalia. Dada la inflexibilidad en ambos bandos, esta última facción se unió a otro grupo armado, la Unión de Tribunales Islámicos (UTI). Pasado un año, el Movimiento de Jóvenes dentro del UTI se independizó configurando, así, el grupo terrorista que sigue activo hasta el día de hoy, Al Shabaab.

Esta es una organización yihadista salafista vinculada con Al Qaeda. Inicialmente, era una organización liderada por Aden Hashi Fara Ayro, de carácter cerrada y secreta, hasta 2005 cuando comienza a abrirse y asentarse en Mogadiscio. Un hito que marcó al Al Shabaab fue durante la invasión etíope en 2006, cuando estas fuerzas extranjeras liberaron a la capital somalí del control del UTI. Esto mismo estableció el carácter xenófobo y la radicalización religiosa del grupo terrorista, transformándola, por un lado, de una milicia a una guerrilla, ampliando al mismo tiempo su área de influencia por el sur y el centro del país, así como también reconfigurando sus objetivos. Estos son numerosos y comprenden desde la eliminación de las fuerzas extranjeras de mantenimiento de la paz junto con los etíopes, hasta el desplazamiento del gobierno, así como también la fundación de un emirato somalí sustentado en la sharia [2]. Actualmente, no existe un único líder reconocido del grupo terrorista, sino que hay una gran multiplicidad de dirigentes, cada uno con sus propias metas sin un proyecto común y sin una estrategia unificada que defina el camino y el sentido de la organización (Sánchez; 2014).

A partir del año 2007, Al Shabaab comenzó a implementar como una de sus agresiones los ataques suicidas y, a pesar de que hasta ese entonces haya solamente actuado dentro del territorio somalí, su influencia comenzó a propagarse a países vecinos mediante atentados sanguinarios, reclutamiento de fuerzas e infiltración en Estados Unidos y Europa. Esto mismo se logró mediante el refuerzo de las relaciones con yihadistas de la península arábiga y, más particularmente, Yemen. Consecuentemente, el 18 de marzo de 2008 fue incorporado en la lista de Organizaciones Terroristas Extranjeras de Estados Unidos.

[2] La sharia se entiende como el conjunto de leyes islámicas que recoge la totalidad de los mandamientos de Alá relativos a la conducta humana.

Como se mencionó anteriormente, Al Shabaab sigue activo hoy en día. El pasado 3 de abril del corriente año miembros de la organización atacaron dos bases militares somalíes de mucha relevancia, por medio del uso de coches bomba y violentos combates con los miembros del ejército (DW; 2021). También el 15 de junio pasado, un integrante del grupo se inmoló en las puertas de un campo de entrenamiento militar, dejando un saldo de 13 vidas perdidas (EFE; 2021).

Un incipiente catalizador de la preeminencia del grupo terrorista es la ausencia del Estado como tal en distintas regiones y territorios, y una de las consecuencias es el reclutamiento de jóvenes que ya no ven alternativas para garantizar su propia subsistencia. Esta constante amenaza dentro del Estado Somalí tiene muchas implicancias en lo que respecta a la estabilidad del sistema social, incluyendo tanto a la población que se encuentra actualmente en el territorio, como aquellos que han sido forzados, por estas circunstancias, a abandonarlo.

REFUGIADOS Y DESPLAZADOS INTERNOS

A partir de la crisis política perpetuada por Al Shabab, Somalia ha experimentado una fuerte ola de emigración desde hace ya varios años. Los principales focos de refugio resultan ser Etiopía, Kenia, Yibuti y Eritrea, aunque también cuentan con una gran serie de desplazados internos [3]. Hoy en día, se estima que aproximadamente 2,6 millones (ACNUR) de personas se encuentran desplazadas dentro de las fronteras somalíes y 809.000 personas (ACNUR 2020) se hallan refugiadas en países vecinos.

Sin embargo, cabe destacar que la violencia estatal no es el único factor que alienta a masas de somalíes a emigrar, ya que, este fenómeno se ve agravado por los fuertes fenómenos climáticos de la región; donde Kenia y Sudán del Sur atraviesan asimismo este periodo agudizado por el cambio climático.

Se destaca el ciclón Gati, el cual se produjo el 22 de noviembre del 2020. El mismo se consagró como el ciclón tropical más fuerte de la historia del país. De las 180.000 personas afectadas, 42.000 estuvieron forzadas a abandonar sus hogares.

Actualmente, existen 2,000 asentamientos de personas refugiadas y desplazadas (Global Focus UNHCR Operations Worldwide), a lo largo de las 18 regiones de Somalia. En ellos, se les busca brindar aquellos bienes básicos para la subsistencia (como agua potable y alimentos), como también se procura dar asistencia sanitaria. El principal benefactor es el Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas, presente en el país desde el 2014.

[3] Esta categoría se encuentra definida dentro de la resolución E/CN.4/1992/23 de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas donde se establecen los Principios rectores de los desplazamientos internos: "se entiende por desplazados internos las personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida".

Somalia, IPC Acute malnutrition situation, August 2019 (based on June-July 2019 surveys)



Fuente: Somalia IPC Technical Working Group

Una consecuencia común de los conflictos armados y de los fenómenos naturales destructivos, es la consagración de la hambruna como una causa más que hace al desplazamiento de personas. Hoy en día, 1.1 millón de niños menores a cinco años en Somalia sufren de desnutrición (Food Security Information Network; 2020). Esta precondition invita a enfermedades como el cólera o el sarampión a propagarse de manera más acelerada entre los menores de edad. La falta de higiene combinada con los escasos recursos alimenticios, hacen de este sector de la población un target vulnerable.

Por otro lado, la crisis sanitaria que sacude al mundo desde marzo del 2020 generó preocupaciones en cuanto a la gestión de la pandemia dentro de los campamentos y centros de refugiados [4]. Por ello, el Secretario General de las Naciones Unidas pidió por un alto al fuego mundial, el cual ralentizará los números de emigrantes. Sin embargo, los conflictos armados en Somalia prosiguieron por lo que los números de desplazados internos en la primera mitad del 2020 siguieron siendo altos. Uno de los escenarios violentos que se destacan, es aquella incesante piratería en el Golfo de Adén.

[4] Se entiende como refugiado la definición estipulada en la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, es decir, toda persona que “debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él”.

GOLFO DE ADÉN: IMPORTANCIA ECONÓMICA INTERNACIONAL Y PIRATAS

El Golfo de Adén se considera un pasaje con una relevancia muy importante a nivel estratégico ya que es el único medio de enlace entre el Océano Índico y el Mar Mediterráneo, lo que conlleva a que sea considerada una vía con una importancia trascendental para el tránsito marítimo del comercio mundial. Se conoce que aproximadamente 3.2 millones de barriles de petróleo pasan cada día por estas aguas (World Energy Trade; 2020). Este Golfo da paso al Estrecho de Bab el-Mandeb, uno de los puntos de tránsito marítimo más importantes para Oriente Próximo y el Cuerno de África por ser la conexión directa con el Canal de Suez [5]. Ello permite llegar a los mercados petroleros norteamericanos, así como también representa la puerta de entrada al Océano Índico, vinculando a los mercados tanto africanos como asiáticos. Mismo Turquía considera central posicionarse en el Golfo de Adén, prolongando su presencia militar en la zona, de esta manera, teniendo un mayor control del Estrecho de Bab el-Mandeb.



Fuente: MetroNews

No obstante, es conocida como una región de riesgo e inestabilidad debido a la piratería practicada por somalíes, en incremento desde la caída de Mohamed Siad Barre en 1991. Entre los factores que propician su aparición, se destacan la pobreza y el desempleo, junto con las sequías e inundaciones que afectan a los trabajadores de la agricultura y ganadería. Estas cuestiones estimulan la situación de precariedad en la cual vive la población, lo cual conduce a jóvenes somalíes a unirse a esta práctica en busca de sustento para sus unidades familiares.

[5] Según la Administración de Información Energética de EE . UU.(2019), se estima que el 9% del total de petróleo que se comercializa por mar, pasó a través del Estrecho de Bab el-Mandeb en 2017. Recuperado de: <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=41073>

Inicialmente, los piratas se hacían llamar “Guardacostas Voluntarios de Somalia” enfrentándose a barcos extranjeros que no solo practicaban la pesca ilegal en la zona, sino que también arrojaban residuos tóxicos a sus aguas. Sin embargo, advirtieron que el uso de secuestros y rescates constituye un negocio más lucrativo y eficaz con el cual recaudar dinero. Las tácticas más comunes consisten en asentarse en las costas, donde se organizan y crean estrategias para los ataques. Al ser en su mayoría pesqueros y ex combatientes, los piratas se encuentran fuertemente armados, preparados con combustible y alimentos para permanecer meses en el mar, atacando lejos de la costa a buques (mayormente extranjeros comerciales), reteniendo barcos y tomando rehenes, exigiendo rescates millonarios.

Esta amenaza es tal que muchos buques prefieren tomar como ruta el Cabo de Buena Esperanza en Sudáfrica bordeando el continente africano, aunque esto conlleve un incremento en el costo y en las horas de navegación. Debido a las demandas de la comunidad internacional, las Naciones Unidas y demás organismos regionales, sería la OTAN la primera en responder a los reclamos con el uso de su Fuerza Naval Permanente. Luego se creó la Operación Atalanta, una de las operaciones más conocidas en combatir la piratería en Somalia.

La misma fue instaurada en 2008 con el fin de contribuir a mejorar la seguridad marítima de la región, en especial, la protección de los buques del Programa Mundial de Alimentos (WFP) y otros buques vulnerables. Se han creado agrupaciones navales nacionales de varios países como Estados Unidos, Reino Unido, China, India, Rusia, Japón, entre otros. Si bien, los ataques no cesaron, se puede observar que en los últimos años se han reducido gracias a patrullajes navales y a mejoras en la seguridad de los barcos comerciales, y la piratería se ha trasladado al Golfo de Guinea, es por ello que la Operación Atalanta ha ampliado su margen de maniobra apuntando al tráfico de armas así como a la pesca ilegal. También, en el 2009 se creó el Contact Group on Piracy off the Coast of Somalia (CGPCS) con el objetivo de apaciguar las consecuencias negativas ocasionadas por la piratería somalí. Sin embargo, este grupo perdió legitimidad luego de que en el 2018 el gobierno de Somalia decidiese el retiro del Estado de la organización. Por ello, hoy en día subsiste un grupo de países que siguen cooperando y discutiendo acerca de las medidas a tomar en el Golfo sin Somalia, el protagonista de la obra.

La piratería es un factor más de la problemática compleja y profunda, siendo solo el reflejo del caos estructural del Estado somalí.

SISTEMA POLÍTICO Y CORRUPCIÓN

Una vez finalizado el mandato del gobierno de transición en agosto del 2012, se establece en Somalia un Gobierno Federal Semipresidencialista. El mismo, se configura contemplando el rol del Presidente como mandatario del Poder Ejecutivo, junto con un Parlamento Bicameral, integrado por una cámara baja y una cámara alta. El Presidente es elegido mediante elecciones constitucionales por un término de 4 años; luego se encarga de designar al Primer Ministro. Resulta pertinente mencionar que la Constitución Nacional de Somalia se encuentra bajo revisión desde el 2011, agudizando la severidad de las prácticas de gobierno. La misión de ONU, sobre la cual se profundizará más adelante, lidera el diálogo entre las partes buscando el consenso que permita el correcto y efectivo funcionamiento y legitimación de la Constitución,

Somalia se encuentra entre los países más corruptos del mundo, según el Índice de Percepción de la Corrupción (CPI) formulado por Transparency International (2020). De 180 Estados que se monitorean en el índice, Somalia ocupa el puesto número 180, siendo catalogado, junto con Sudán del Sur, como los dos países con más corrupción del globo.

Con el fin de socavar los intentos de corrupción y asentar una vía segura para la democratización somalí, en 2017 la comunidad internacional delineó una posible hoja de ruta. El plan consistía en formar un sistema electoral basado en clanes en el cual se les daría a los ancianos del clan el poder y la capacidad de nombrar a los miembros de un colegio electoral de 14.000 personas, quienes a su vez votarían a aquellos candidatos presentados para ocupar los escaños de la cámara alta y la cámara baja del parlamento. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, en las elecciones que consagraron a Farmajo como presidente de Somalia en 2017, se demostró el carácter corrupto del sistema, evidenciado por la campaña de compra de votos masiva llevada a cabo en ellas.

El interés internacional relacionado a la preocupación por la estabilidad política en la región, específicamente en Somalia, ha llevado a que esta problemática se encuentre permanentemente en agenda.

REPERCUSIÓN INTERNACIONAL E INVOLUCRAMIENTO DE ORGANIZACIONES INTERNACIONALES Y DIFERENTES ESTADOS

La Organización de Naciones Unidas, el organismo multilateral más significativo en cuanto a la resolución de controversias, ha tenido todo tipo de involucramiento en la región. Particularmente en Somalia ha estado implicada en todas las dificultades que atravesó el país desde su constitución, estando presentes en la consolidación de un gobierno democrático, en el alivio de la pobreza y el hambre, el apoyo al desarrollo económico y social y la fundación y fortalecimiento de la paz y la seguridad. La asistencia neutral que proporcionan las Naciones Unidas no solo es bien recibida por la población civil, sino que también es solicitada por aquellos ocupando las bancas gubernamentales. Actualmente, 27 entidades, fondos y programas se dedican a realizar aportes para la evolución y posible solución de dichas problemáticas. Toma lugar una misión de estabilización política, mayormente conocida como UNSOM (United Nations Assistance Mission in Somalia), una misión de apoyo, UNSOS (United Nations Support Office in Somalia) y la presencia de diversas entidades de la ONU, tanto residentes como no, como FAO, UNICEF, WFP, WHO, IOM, OHCHR, UNFPA, UNHCR, UNIDO, UNCT, entre otras (Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible; 2021).

Por su parte, la intervención estadounidense ha tenido gran significación en el desarrollo de la cuestión somalí. Tras el colapso del último régimen de facto, en 1992, bajo la presidencia de George H.W. Bush, comenzó a vislumbrarse la presencia de Estados Unidos en Somalia. Se implementó en 1992 la Operación Restore Hope, con el respaldo del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (Resolución 794), con el propósito de aplacar la inminente profundización de la hambruna y los desastres estructurales y humanitarios sucedidos durante la dictadura. En esta operación se enviaron enormes cantidades de alimentos y suministros médicos, donaciones de

grupos humanitarios y varios Estados, destinados a las víctimas del legado del régimen dictatorial. Llegado 1994, diferentes ámbitos del país comenzaron a rebelarse en contra de la intervención estadounidense y de la ONU, obligándolos, luego de la muerte de miles de somalíes, enviados militares estadounidenses y fuerzas de apoyo de la UNSOM, a retirarse del país (Azikiwe; 2019).

Luego del ataque terrorista a las Torres Gemelas del 9 de septiembre de 2001, Estados Unidos ha estado extremadamente alerta en cuanto a la amenaza internacional encarnada en estos grupos, introduciendo en la agenda global la inmensa importancia que tiene la identificación de los grupos terroristas que puedan comportarse como agentes desestabilizadores del sistema. Como parte de su política exterior ha declarado la “guerra contra el terrorismo”, conduciendo a diferentes intervenciones militares en numerosos Estados con el propósito de ponerle un fin a la multiplicación y desarrollo de la gran cantidad de los grupos terroristas existentes. De esta forma, como ya fue indicado con anterioridad, en el año 2008 Estados Unidos ha incluido al grupo Al-Shabaab en la lista de Organizaciones Terroristas Extranjeras, conllevando a la intervención militar ordenada por el Mando Combatiente Unificado del Departamento de Defensa para la región, AFRICOM.

La llegada del presidente Trump significó el incremento de la cantidad de soldados estacionados en Somalia. Dicho accionar se justificó mediante el argumento de que la misión principal de aquellos combatientes era el entrenamiento y fortalecimiento de los agentes de seguridad locales para lograr la capacitación adecuada de los mismos a la hora de luchar contra el Al-Shabaab. Tras haber calificado al sur de Somalia como un “área de hostilidades activas”, la implementación organizada de ataques y bombardeos aéreos aumentó drásticamente en la zona, con el objetivo de desarticular las bases terroristas. Esta intensificación en la intrusión de Estados Unidos en Somalia ha conllevado a investigaciones actuales, conducidas por Amnistía Internacional, sobre posibles crímenes de guerra y violaciones al Derecho Internacional Humanitario (Amnistía Internacional; 2019).

Ya hacia el final del mandato de Donald Trump, se comenzó a limitar la injerencia militar estadounidense y se determinó a fines del año 2020 la retirada de tropas para reposicionarlas en países vecinos.

El Pentágono estableció que el objetivo de la medida yace en la retención de las capacidades estadounidenses para poder efectuar operaciones antiterroristas más puntuales en Somalia y, al mismo tiempo, identificar y compilar las amenazas que potencialmente apuntarían en contra de su propia seguridad nacional. De todas maneras, se aclaró que no tenía como intención desvincularse de África (DW; 2020). No obstante, con el cambio de gobierno en la Casa Blanca y con Joe Biden como nuevo presidente de los Estados Unidos, la situación ha cambiado. Como consecuencia de la retirada de tropas a principios de año, los ataques terroristas por parte de un grupo insurgente afiliado a Al Shabaab comenzaron a aumentar drásticamente alarmando al recientemente instalado gobierno estadounidense.

Subsecuentemente, la potencia norteamericana decidió responder a los acontecimientos mediante ataques aéreos a las bases de dichos grupos, siendo el más reciente el del pasado 2 de agosto. La posición tomada por Estados Unidos ante los sucesos significó una escalada en su injerencia en el Cuerno de

África, puntualmente en Somalia, permaneciendo fieles a su lucha internacional en contra del terrorismo (La República; 2021).

La Unión Africana, el organismo de integración más importante del continente, también ha tenido una presencia significativa en lo que respecta a los asuntos somalíes. En el año 2007, el Consejo de Paz y Seguridad de este organismo instauró una misión regional, bajo la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU; la Misión de la Unión Africana en Somalia, más conocida como AMISOM. El antecedente directo de dicha misión fue la Misión de Apoyo a la Paz de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo en Somalia (IGASOM)[6], la cual tenía como objetivo proporcionar fuerzas que contribuyan al mantenimiento de la paz en una de las últimas fases de la Guerra Civil Somalí. Pasado un año del desarrollo de los acontecimientos, tras la toma de Mogadiscio por la Unión de Tribunales Islámicos, quienes catalogaron a la misión como un recurso occidental para detener al movimiento islámico, la AMISOM entró en escena respaldada por la Resolución 1744 emitida por el Consejo de Seguridad (Seguí; 2013).

A su vez, la Unión Europea, dada la cercanía geográfica y el enorme impacto que las cuestiones somalíes tienen en las políticas generales de la UE, más específicamente en cuanto a asuntos económicos y comerciales deducidos de la problemática marítima que aqueja a la zona, también ejerce una influencia directa en Somalia (León Cobo; 2021). Actualmente posee tres misiones de asistencia en torno a dos diferentes ejes. El primero, en relación a las cuestiones marítimas recientemente referidas, contemplando dos misiones con distintos enfoques; la EUCAP Somalia (European Union Capacity Building Mission in Somalia), en ejercicio desde 2016, tiene como objetivos la contribución en el ajuste de la implementación de la ley civil marítima vigente apoyando, al mismo tiempo, a las autoridades federales y regionales en el perfeccionamiento de la legislación que compete a la temática, junto con el afianzamiento y fortalecimiento del sistema judicial penal del ámbito marítimo y el asesoramiento debido al Ministerio de Seguridad Interior y a la Fuerza de Policía. Por otro lado, la EU NAVFOR (más conocida como Operación Atalanta) es una operación ejecutiva militar marítima de la Unión Europea, vigente desde 2008, que tiene como objetivo luchar contra la piratería, aspecto que compromete enormemente al Estado somalí en el ámbito internacional.

El propósito fundamental de la nueva misión era el establecimiento y mantenimiento de la paz, propiciando, al mismo tiempo, la constitución de un Congreso de Reconciliación Nacional. Asimismo, se instaba a la estimulación y promoción del diálogo, junto con la asistencia en cuanto a la libertad de circulación dentro del territorio y la protección de la población en general, especialmente de todos aquellos que formen parte del Congreso anteriormente mencionado, es decir, líderes de los clanes, líderes políticos, religiosos y representantes de la sociedad civil. Inicialmente, la intención era que el mandato dure tan solo seis meses. No obstante, el mandato se vio renovado múltiples veces logrando tener presencia hasta el día de hoy (Mutambo-Abdulkadir Khalif; 2021). La misión de AMISOM se diferencia de aquella de ONU (UNSOM) debido a su agudo componente militar. Es decir, mientras la UNSOM proporciona apoyo legal para, por ejemplo, redactar leyes o capacitar a funcionarios para ayudar a consolidar un marco legal e institucional que hoy en día es inexistente, la AMISOM es la encargada de propiciar la asistencia táctica y física militar.

[6] AMISOM. Recuperado de: <https://amisom-au.org/amisom-background/>

Sin embargo, el hecho de que hace aproximadamente dos años no haya incidentes de secuestros en las costas somalíes ha hecho que la misma operación se torne obsoleta. Es por ello que para evitarlo, se decidió adaptar su función para que también englobe las problemáticas que conllevan los tráfico de armas, drogas y personas, así como también aquellas consecuencias negativas causadas por la pesca ilegal.

Desde el segundo eje, el de las fuerzas federales somalíes, la EUTM (European Union Training Mission in Somalia), activa desde 2010, tiene por objetivo “fortalecer las instituciones federales de defensa somalíes, sustentándose en tres pilares fundamentales: la formación, la tutoría y el asesoramiento” [7].

De esta manera, teniendo en cuenta el breve racconto de los organismos implicados en los asuntos que aquejan al país de Somalia, puede observarse cómo a lo largo de la historia el interés internacional sobre los asuntos de dicho Estado fue incrementándose en relación a las implicancias que tales asuntos fueron conllevando. La problemática actual, por supuesto, presume un pronunciamiento y una valoración de aquellos organismos.

CONFLICTO ACTUAL

Hoy en día, los tumultos políticos giran en torno a las nuevas disposiciones impuestas por el Parlamento somalí. El 12 de abril del corriente año, se votó en el Congreso una disposición que le permitirá al presidente Mohamed Abdullahi Mohamed, quien se encuentra ocupando el cargo desde 2017, mantenerse en el poder por dos años más. Esta nueva medida acompaña a aquella del 8 de febrero en la cual se decidió demorar las elecciones parlamentarias debido a indecisiones internas del Parlamento.



Fuente: Radio Kismaayo

Si bien el término presidencial preestablecido de Mohamed, también conocido como Farmajo, culminó oficialmente a principios de febrero, este postergó la organización de las elecciones, fundamentando su decisión en el riesgo sanitario que conllevaría debido a la pandemia del Covid-19. La extensión de su mandato no fue construida a partir del

consenso, y es por ello que la oposición buscó alentar al público a manifestarse de manera pacífica en la capital de Somalia, Mogadiscio. Sin embargo, estas manifestaciones fueron disipadas por las Fuerzas Armadas que responden a Farmajo, en un episodio donde se registraron muertos y heridos.

[7] EUTM. Recuperado de: <https://www.eutm-somalia.eu/>

Luego de los incesantes días de protesta, junto con la presión internacional ejercida por un lado por la Unión Africana y la Unión Europea, que condenaron rotundamente el accionar de Farmajo, y por el otro por el Consejo de Seguridad de la ONU, el cual tomó una posición más conciliadora al respecto, a principios de mayo, el actual presidente Farmajo ha decidido volver atrás con su plan, y re-convocar las elecciones previstas para octubre del corriente año.

Si bien la Comisión de Oposición (conformada por los partidos políticos y asociaciones que disienten con el gobierno), buscó negociar con el primer ministro la posibilidad de establecer la regla electoral de "1 persona, 1 voto", no se consolidaron resultados fructíferos. Por ello, el protocolo a seguir en las elecciones será el mismo que se ha implementado por años, el sistema de voto por clanes. También, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la comunidad internacional buscó la posibilidad de integrar a las mujeres al sistema político, abogando por una cuota del 30% para que sean representadas en las listas electorales, reiterando, sin éxito.

PALABRAS FINALES

Si bien numerosos intelectuales catalogan a Somalia como un Estado Fallido [8], la recapacitación del Presidente en cuanto a la restitución de los medios democráticos establecidos, significaría, si efectivamente lo cumple, un acercamiento a la estabilización del sistema, al fortalecimiento de las instituciones gubernamentales y a un consenso implícito de que la democracia es el único camino mediante el cual progresar.

Queda en evidencia que los intentos por lograr salir del loop histórico en el cual se encuentra sumido Somalia, no deben provenir solamente desde el interior del país, sino que debe acompañarse con políticas de reconstrucción por parte de actores internacionales. También, por su parte, las potencias internacionales deben buscar disminuir su impacto ambiental, dado que, como mencionamos en el apartado de refugiados y desplazados, los fuertes cambios climáticos azotan a los países más vulnerables.

Junto con los esfuerzos de fortalecimiento institucional, las contribuciones que busquen apoyar al ejército nacional somalí no deben cesar, ya que estas tienen como fin el lograr una administración completa sobre su territorio y la erradicación de los grupos armados terroristas presentes en él. Debido al carácter desestabilizador de estas agrupaciones, se considera este un elemento fundamental a solucionar para lograr finalmente la estabilidad somalí.

Si bien el desarrollo histórico del Estado demostraría que no es posible en un futuro cercano alcanzar un balance equilibrado, es evidente que existe un esfuerzo por parte de los organismos internacionales para lograr otorgar ciertos niveles de seguridad y justicia a la población somalí.

[8] "Podría decirse que un Estado es fallido o comienza a fallar cuando las estructuras internas no son viables, y por ende, el aparato se hace disfuncional y se complejiza al momento de responder a todas las demandas de la ciudadanía; llevando a que los bienes tanto políticos como sociales, económicos y culturales, se vean deteriorados. Así, se dirá que un Estado falla cuando otros agentes le disputan el monopolio de la violencia, las condiciones de inseguridad se establecen como un común denominador, las políticas sociales se hacen ineficaces para responder a las demandas de la comunidad, el régimen político se degenera y deja de representar o servir a las personas, la economía es obsoleta y genera todo tipo de crisis, el desarrollo humano y la seguridad humana no se garantizan o son precarios, entre otros."

Zapata Callejas, John Sebastián (16 de abril de 2014). "La Teoría del Estado Fallido: Entre Aproximaciones y Disensos".

FUENTES

- Aguilera Raga, Ana (2020). El estrecho de Bab el-Mandeb: consideraciones geopolíticas del estratégico cuello de botella. Atalayar. (<https://atalayar.com/blog/el-estrecho-de-bab-el-mandeb-consideraciones-geopol%C3%ADticas-del-estrat%C3%A9gico-cuello-de-botella>)
- Angulo Ramos, Miguel Eduardo (2016). "El Rol de la Unión Africana (UA) en el Cuerno de África a Partir del Caso de Somalia - AMISOM (2007-2013)". Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/12638/AnguloRamos-Miguel-2016.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Ansa Latina (2021). "Somalia el país más corrupto del mundo". Agencia Italiana de Noticias. Recuperado de: [http://www.ansalatina.com/americalatina/noticia/mundo/2020/01/23/somalia-el-pais-mas-corrupto-del-mundo_932b4eec-d561-48b4-91f4-77eea73ad54a.html#:~:text=\(ANSA\)%20%2D%20ROMA%2C%2023,expertos%20y%20gente%20de%20negocios](http://www.ansalatina.com/americalatina/noticia/mundo/2020/01/23/somalia-el-pais-mas-corrupto-del-mundo_932b4eec-d561-48b4-91f4-77eea73ad54a.html#:~:text=(ANSA)%20%2D%20ROMA%2C%2023,expertos%20y%20gente%20de%20negocios)
- Arcos Sánchez, Alberto Francisco (mayo 2014). "El Terrorismo de Al Shabab en Somalia". Armada Española. Recuperado de: <https://armada.defensa.gob.es/archivo/rgm/2014/05/cap04.pdf>
- Azikiwe, Abayomi (8 de febrero de 2019). "Guerra de Somalia: un resultado continuo de la política exterior de Estados Unidos". Fundación Sur, Departamento de África. Recuperado de: <http://www.africafundacion.org/guerra-de-somalia-un-resultado-continuo-de-la-politica-exterior-de-estados-unidos>
- Barden, Justine (2019). "El estrecho de Bad el-Mandeb es una ruta estratégica para los envíos de petróleo y gas natural". EIA, U.S. Energy Information Administration. Recuperado de: <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=41073>
- Dacougna Minkette, Jeanne Rolande (2004). "¿Piratas o guardacostas voluntarios somalíes?". África Fundación Sur. Recuperado de: <http://www.africafundacion.org/piratas-o-guardacostas-voluntarios-somalies>
- De la Corte Ibáñez, Luis (mayo de 2015). "AL SHABAAB EN EL CUERNO DE ÁFRICA". Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad de la Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7685751.pdf>
- De León Cobo, Beatriz (9 de enero de 2021). "La Unión Europea prorroga y refuerza sus misiones en Somalia". Atalayar. Recuperado de: <https://atalayar.com/content/la-uni%C3%B3n-europea-prorroga-y-refuerza-sus-misiones-en-somalia>
- Departamento de Economía y Asuntos Sociales de las Naciones Unidas (2019). Overall total population - World Population Prospects: The 2019 Revision. Recuperado de: [https://population.un.org/wpp/Download/Files/1_Indicators%20\(Standard\)/EXCEL_FILES/1_Population/WPP2019_POP_F01_1_TOTAL_POPULATION_BOTH_SEXES.xlsx](https://population.un.org/wpp/Download/Files/1_Indicators%20(Standard)/EXCEL_FILES/1_Population/WPP2019_POP_F01_1_TOTAL_POPULATION_BOTH_SEXES.xlsx)
- Dirikye Kalmoy, Abdirashid (15 de abril 2021). What is behind Somalia's 2021 electoral impasse?. Daily Sabah. Recuperado de: <https://www.dailysabah.com/opinion/op-ed/what-is-behind-somalias-2021-electoral-impasse>
- Escalonilla, Álvaro (2021). "Turquía extiende su presencia en el Golfo de Adén". Atalayar. Recuperado de: <https://atalayar.com/content/turquia%C3%ADa-extiende-su-presencia-en-el-golfo-de-ad%C3%A9n>
- Food Security Information Network (2020). "Global Report on Food Crises". Recuperado de: https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000114546/download/?_ga=2.78572052.1866964029.1626961288-1928470167.1626961288
- García, Jessica (2017). Refugiados en el Cuerno de África. Instituto de Relaciones Internacionales. Recuperado de: <https://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2017/09/A2017africaArtGarciaJessica.pdf>
- Gardner, Frank (2012). "Navegando por las aguas contratadas por los piratas somalíes". BBC News Mundo. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/03/120313_solmalia_piratas_viaje_barco_jg
- Gouk, Carlos Esteban (2018). "Dimensión geopolítica de la inseguridad marítima en el Cuerno de África- Golfo de Adén". Escuela superior de guerra Tte Grl Luis María Campos. Recuperado de: <http://www.cefadigital.edu.ar/handle/1847939/1147>
- Hernández, David (2020). "Geopolítica de Bab al Mandeb, el estrecho que separa África y Asia". El Orden Mundial. Recuperado de: <https://elordenmundial.com/geopolitica-estrecho-bab-al-mandeb/>
- Ibáñez Gómez, Fernando (2013). "¿Es la piratería somalí una amenaza a la seguridad internacional?". CISDE Observatorio. Recuperado de: <https://observatorio.cisde.es/archivo/5181>
- Latif Dahir, Abdi (2020). "Los jóvenes de Somalia responden cuando el gobierno no puede hacerse cargo". The New York Times. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2020/02/17/espanol/mundo/somalia-crisis.html>
- Lopéz Orosa, Pablo (2017). "¿Están de vuelta los piratas en el Golfo de Adén?". Esglobal. Recuperado de: <https://www.esglobal.org/estan-vuelta-l>
- Mackinlay, Alejandro (2010). "La lucha contra la piratería en aguas del Océano Índico: necesidad de una aproximación integral (DT)". Real Instituto El Cano. Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/dt19-2010
- Moral, Pablo (2015). "Somalia y el Golfo de Guinea: las dos caras de la piratería en África". El Orden Mundial. Recuperado de: <https://elordenmundial.com/somalia-y-el-golfo-de-guinea-las-dos-caras-de-la-pirateria-en-africa/>

FUENTES

- Mutambo-Abdulkadir Khalif, Aggrey (4 de marzo de 2021). "La Unión Africana retrasa la salida de la AMISOM de Somalia". Fundación Sur, Departamento de África. Recuperado de: <http://www.africafundacion.org/la-union-africana-retrasa-la-salida-de-amisom-mision-de-paz-en-somalia>
- Peifer, Douglas C. (2009). *Stopping Mass Killings in Africa: Genocide, Airpower, and Intervention*. DIANE Publishing.
- Ramis Seguí, Neus (abril de 2013). "El papel de la Unión Africana en Somalia: ¿Cuál es el futuro de la operación de paz de la AMISOM?". *Institut Catalá Internacional*. Recuperado de: http://www.icip.cat/wp-content/uploads/2020/12/policy_paper_08_castellano.pdf
- Redacción EC. (2019). "Somalia el país más corrupto del mundo por líderes autoritarios y populistas". *El Comercio*. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/mundo/actualidad/corrupcion-somalia-pais-corrupto-mundo-surgimiento-lideres-autoritarios-populistas-noticia-nndc-602141-noticia/?ref=ec>
- Riva, Macarena (2014). "Piratería en Somalia". *Instituto de Relaciones Internacionales*. Recuperado de: https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/anuario_2015/Dip/riva.pdf
- Sorbal, Lucia (2017). Somalia: 25 años de lucha. *Instituto de Relaciones Internacionales*. Recuperado de: <https://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2017/09/A2017africaArtSobral.pdf>
- Tampa, Vava (24 de marzo 2021) The world has a vested interest in Somalia. Will it act to stop its collapse?. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/global-development/2021/mar/24/in-somalia-the-gun-is-cocked-for-more-bloodshed-could-this-time-be-different>
- Urteaga, Diego (2020). "Somalia, territorio sin tregua". *Atalayar*. Recuperado de: <https://atalayar.com/content/somalia-territorio-sin-tregua>
- Zapata Callejas, John Sebastián (16 de abril de 2014). "La Teoría Del Estado Fallido: Entre Aproximaciones y Disensos". *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632014000100005
- AMISOM. Recuperado de: <https://amisom-au.org/amisom-background/>
- EUTM-Somalia. Recuperado de: <https://www.eutm-somalia.eu/>
- EUCAP-Somalia. Recuperado de: <https://www.eucap-som.eu/>
- Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Recuperado de: <https://unsdg.un.org/es/un-in-action/somalia#:~:text=La%20ONU%20ha%20estado%20involucrada,conflicto%20en%20el%20pueblo%20somal%C3%AD>
- Somalia. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Recuperado de: <http://www.cari.org.ar/africa/somalia.html#:~:text=La%20independencia%20se%20lleva%20a,un%20per%C3%ADodo%20de%20creciente%20inestabilidad>
- World Energy Trade (2020). *Los siete estrechos estratégicos en la ruta del petróleo*.
- (2019). "La lucha contra la corrupción encalla por el auge del populismo, según Transparencia Internacional". *Rtve*. Recuperado de: <https://www.rtve.es/noticias/20190129/somalia-pais-mas-corrupto-dinamarca-menos-segun-transparencia-internacional/1875720.shtml>
- (15 de junio 2021). "Al menos 13 soldados muertos en un atentado en la capital de Somalia". *Agencia EFE*. Recuperado de: <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/al-menos-13-soldados-muertos-en-un-atentado-la-capital-de-somalia/10001-4562677>
- (20 de marzo 2019). "Estados Unidos/Somalia: El secreto en torno a las muertes de civiles enmascara posibles crímenes de guerra". *Amnistía Internacional*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2019/03/usa-somalia-shroud-of-secrecy-around-civilian-deaths-masks-possible-war-crimes/>
- (28 de agosto 1992). Somalia: Una historia de hambre y guerra. *El Tiempo*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-188418>
- (4 de diciembre de 2020). "Trump ordena retirada de tropas EE.UU. de Somalia en 2021". *DW*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/trump-ordena-retirada-de-tropas-eeuu-de-somalia-en-2021/a-55830129>
- (18 de diciembre de 2020). ACNUR organiza transporte aéreo para ayudar a miles de personas somalíes desplazadas por el ciclón Gati. ACNUR: La Agencia de la ONU para los Refugiados. Recuperado de: <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2020/12/5fe259514/acnur-organiza-transporte-aereo-para-ayudar-a-miles-de-personas-somalies.html?query=somalia>
- (3 de abril de 2021). "Al Shabab ataca dos bases clave en Somalia". *DW*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/al-shabab-ataca-dos-bases-clave-en-somalia/a-57091705>
- (2 de agosto de 2021). "Estados Unidos intensifica los ataques aéreos contra aliado de al-Qaeda en Somalia". *La República*. Recuperado de: <https://www.larepublica.co/globoeconomia/estados-unidos-intensifica-los-ataques-aereos-contra-aliado-de-al-qaeda-en-somalia-3210588>



Datos del OBSERVATORIO

Alumno coordinador: Paula Pochettino
Miembros: Trinidad Alfaro, Magdalena Feliú, Lourdes Ferrari, Lara Malik, Guadalupe Monzoni
Coordinadores académicos: Eduardo Diez y Dalma Varela
Director del CESIUB: Patricio Degiorgis
Contacto: cesiub.africa@gmail.com